

# “Configurados y animados por el espíritu del Resucitado”

Acordémonos de que estamos  
en la santa presencia de Dios.  
**¡Adorémosle!**

Hoy celebramos como Iglesia, la Ascensión del Señor. Celebrar la Ascensión de Jesús significa revivir la vocación discipular al discernimiento y a la madurez eclesial; nuestro compromiso misionero-lasallista que estar pendiente de la realidad para transformarla, por medio del Espíritu que procura y espera de nosotros ser audaces y llevar la realidad a la oración, de la oración a la realidad.

Señor Jesús, que subiste de  
este mundo a Dios Padre,  
cruzando esas blancas nubes;  
Señor Jesús, te elevaste,  
Dios y Hombre, hasta el cielo  
donde te cantan  
“¡Gloria!” los Ángeles.

**Subiste a Dios**  
(Jésed)

**Arrástranos con la soga  
de tu Amor Tú que subiste al cielo,  
queremos contigo llegar.  
Siembra en nosotros  
el temor de ofenderte...  
¡Vivir para glorificarte! ¡Señor!**

Señor Jesús, nos invitas  
a seguirte a cada paso  
¡Somos enteramente tuyos!  
Con humildad, te rogamos  
no nos juzgues de pecado,  
¡Úngenos con Tu Espíritu Santo!



## Evangelio según san Mateo 28,16-20

Los once discípulos fueron a Galilea, al monte que les había indicado Jesús. Al verlo, se postraron, pero algunos dudaron. Jesús se acercó y les habló: Me han concedido plena autoridad en el cielo y tierra. Vayan y hagan discípulos entre todos los pueblos, bautícenlos consagrándolos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Yo estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.

# “Configurados y animados por el espíritu del Resucitado”

## Entra en meditación:

Las lecturas bíblicas nos invitan a reflexionar sobre lo que decimos en el Credo: que Jesucristo resucitado “subió al cielo y está sentado a la derecha de Dios Padre”

No se trata del vuelo por los aires de un superhéroe, sino de un misterio que consiste en la glorificación de Jesús, que fue resucitado por Dios Padre de entre los muertos para hacerlo en su naturaleza humana plenamente partícipe de la gloria divina, sentándolo a la derecha en el cielo” frase que corresponde a una imagen simbólica tomada de la costumbre que en aquella época tenían los reyes de hacer subir y situar junto a su trono, a su derecha, a quienes se habían distinguido por cumplimiento cabal de la misión que les había sido encomendada.

Hacer discípulos tiene dos expresiones muy claras: el bautismo en el nombre de la Trinidad y la guarda fiel del envío profético, “yo estoy con ustedes...” anticipa las serias dificultades que habrán de confrontar los enviados en el cumplimiento de su encargo.

## Pregúntate:

¿Cuál es la misión que Jesús Resucitado te encomienda?



## ORACIÓN

Dios mío, con tu inmenso amor. Me has enseñado el camino para llegar a ti; el dar la vida entera por amor. Que la felicidad de saber que mi esperanza, mi fe está en Ti, que eres amor para todos y para continuar todos los días llevando a todos lo que me has enseñado.

Que no me venza el temor, que no me paren las dificultades, que no me envilezca la incomprensión. Que donde quiera que vaya, cada cosa que haga yo sea testigo de tu amor, que viva viviendo al más pobre. **Amén.**

## ESCRIBE UN COMPROMISO PARA HOY



**Viva Jesús en nuestros corazones.  
¡POR SIEMPRE!**

